

**PodLectio**

**11/04/2025**

*Meditación de fray Nicolas Marquez, Terra Santa College*

**(Viernes de la V semana – Jn 8, 10, 31-42)**

El evangelio nos presenta un fuerte choque entre Jesús y sus oyentes. Al grado que Jesús está a punto de ser apedreado. Sus palabras y signos han producido diferentes reacciones y actitudes. De hecho, hay quienes quieren apedrearlo y hay quienes creen firmemente en él. Hay quienes lo aceptan y lo siguen pero hay quienes se quedan rígidos en su propia idea de Dios. Creer, ¿qué significa creer? Los tiempos han cambiado pero las reacciones y actitudes hoy en día son las mismas. Habrán escuchado como hay muchos que dicen ¡Dios sí, iglesia no! ¡Creo pero a mi manera! ¡Creo pero no asisto! ¡creo en los sacramentos pero no los aplico en mi vida...! Actitudes y reacciones que muestran una fe con condiciones, con distinciones (esto sí, esto no), una religiosidad “a uso y consumo” personal, según nuestras verdades y sin que la iglesia intente cambiar las reglas. El no aceptar aquellas verdades de nuestra fe que resultan incómodas, es querer apedrear nuevamente a Jesús. El evangelio de hoy nos invita a mirar a Jesús como la verdad revelada a través de los signos que realiza y las palabras que pronuncia. El signo más grande es su muerte en Cruz. Su muerte es el signo y la palabra más convincente de la profunda relación de amor y donación entre Dios y el hombre. Si nuestra fe no nos empuja a hacer lo mismo, entonces es señal de que nuestra fe es similar a la de los oyentes de Jesús cuya visión de Dios era parcial o distorsionada. Aún así, queridos hermanos, no todo está perdido porque en aquel lugar hubo también muchos que creyeron en él. ¿Podríamos contarnos nosotros también entre esos muchos?

Paz y Bien desde Jerusalén.